

¿A quién le compete enseñar a nadar: al monitor de natación o al monitor de salvamento?

ALBERTO GARCÍA SANZ

Director de la Escuela de Castilla y León de Salvamento y Socorrismo

Ldo. y Diplomado en Educación Física

Entrenador Superior de Salvamento y Socorrismo

Entrenador Superior de Natación

La natación ha sido considerada en las sociedades primitivas como una actividad de supervivencia, bien para pescar o simplemente para no perecer ahogado en caídas fortuitas al agua o crecidas de los ríos (Lewin, 1979).

La Real Academia Española, 1997 define **natación** como "acción y efecto de nadar", entendiendo por **nadar**: "*trasladarse una persona o animal en el agua, ayudándose de los movimientos necesarios y sin tocar el suelo ni otro apoyo*". Rodríguez (1997) la define como "*medio que permite al hombre sostenerse y avanzar en el agua*".

Si añadimos a la **natación** el término "**deportiva**" tendríamos la actividad en la que *el ser humano practica un **deporte olímpico reglamentado**, con el objetivo de desplazarse de la forma más rápida posible en el agua, gracias a las fuerzas propulsivas que genera con los movimientos de los miembros superiores, inferiores y cuerpo, que le permiten vencer las resistencias que se oponen al avance del nadador* (Saavedra J.M., Escalante Y. y Rodríguez F. A., 2003; Arellano, 1992).

Una vez aclaradas, brevemente, las diferencias entre natación, nadar y natación deportiva, ahondaremos un poquito más en la enseñanza de la actividad acuática, ya que es a través de ella donde les surge la duda, a algunos de los profesionales del mundo de la natación, de **quién debe ser el profesional que inicie al niño o a la niña a nadar o a la enseñanza de la natación**.

El aprendizaje de la natación (aprender a nadar), es una tarea que se incluye dentro del ámbito de la actividad acuática y que recoge a su vez la adquisición de una serie de habilidades básicas en este medio como son: las flotaciones, los giros, las propulsiones, los saltos, etc. Todas estas habilidades son necesarias para la supervivencia del ser humano en el medio acuático por un lado y, para la práctica posterior de alguna de las modalidades deportivas realizadas en el agua, como la natación deportiva o el Salvamento deportivo.

Para llegar a practicar estas modalidades deportivas es necesario aprender a nadar, ya que, intrínsecamente es una habilidad básica y necesaria para la adquisición de otras habilidades más específicas de cada uno de estos deportes como son el aprendizaje de los estilos crol, espalda, braza, etc. en natación deportiva o, los remolques, el buceo, los desplazamientos específicos con o sin material, etc., en el salvamento deportivo.

Si bien desde hace años, el monitor de natación era el único técnico que cubría esta enseñanza al no existir monitores de Salvamento, desde hace algo más de seis años esta enseñanza viene siendo compartida, en Castilla y León, además, por el monitor de Salvamento y Socorrismo.

De ahí, es obvio y lógico pensar que la enseñanza de la natación es y debe ser llevada a cabo por ambos profesionales titulados y cualificados al efecto, ya que, los contenidos necesarios para desarrollar esta actividad se recogen en el currículo de ambas modalidades deportivas.

Si pensáramos, que sólo el monitor de natación debe ser el único profesional que puede abordar esta enseñanza caeríamos en un grave error, ya que de igual manera, consideraríamos al monitor de atletismo como el único profesional cualificado para enseñar a correr. En este caso, pensaríamos que debemos apuntar a todos los niños y niñas a atletismo para que les enseñen a correr con anterioridad a la práctica de otra modalidad deportiva donde sea necesario esta habilidad como en fútbol, en tenis, en baloncesto, en balonmano, etc.

En las Escuelas de Salvamento y Socorrismo de Castilla y León, los monitores inician la actividad acuática con la enseñanza de la natación¹, continuando con dicha práctica adecuando los contenidos al desarrollo cronológico y biológico del alumno/a hasta llegar a la práctica del Salvamento Deportivo de forma profesional. Teniendo en cuenta que en este deporte, además de la enseñanza de la natación, es necesario otro tipo de habilidades específicas como el aprendizaje de la carrera (sprint, carrera en playa, etc.), aprender a remar en el mar (sky de salvamento), a surfear (tabla de salvamento), etc. siendo especialidades de esta modalidad y enseñadas todas ellas por técnicos en Salvamento y Socorrismo y no por monitores de natación, monitores de atletismo, monitores de piragüismo o monitores de surf respectivamente.

Quizá, la duda planteada acerca de quién debe ser el monitor que lleve a cabo esta enseñanza, suscitada por algunos de los profesionales del mundo de la natación, no es lo que más debe preocupar, lo verdaderamente importante es que si hace algunos años para la práctica de la natación sólo nos encontrábamos con el monitor de natación y todos los niños y niñas que querían iniciarse en el aprendizaje de esta habilidad pasaban por estos profesionales, hoy día, el alumno tiene capacidad de elección, pudiendo escoger entre la Natación y el Salvamento como modalidad acuática alternativa.

¹ Para un mayor abundamiento sobre el tema se aconseja la lectura del artículo del mismo autor titulado "Ubicación cronológica comparada de la Natación y del Salvamento Deportivo en el Medio Acuático" Revista Perspectivas de la Actividad Física y el Deporte, nº 18, septiembre 1996 (pp.30-34).

Esta situación, generada por la diversificación deportiva es vista por algunos profesionales del mundo de la natación con cierta preocupación al advertir cómo disminuyen el número de adeptos que se matriculan para la práctica de su actividad. Hecho, que lejos de ser un problema de competencia profesional, radica en otro tipo de causas, a saber: organizativas de la propia modalidad deportiva, elección de la metodología de la enseñanza, mentalidad, capacidad y actualización técnica, etc. o de otra índole al que sólo ellos deben dar solución.